

“Shamir está sentando las bases para un conflicto civil en los territorios ocupados”

JAVIER VALENZUELA, ENVIADO ESPECIAL, Amman
“Isaac Shamir está sentando las bases para un futuro conflicto civil en los territorios ocupados por Israel en 1967”, aseguró ayer, en una entrevista concedida a EL PAÍS, el ministro jordano de Asuntos Exteriores, Taher al Masri. El ministro se refería al anuncio hecho por el recién nombrado jefe del Gobierno israelí de que incrementará los asentamientos israelíes en Cisjordania y Gaza. El próximo mes se celebrará en Amman una conferencia internacional en la que Jordania expondrá su plan de inversiones para los territorios ocupados, que, según Al Masri, “sólo pretende que los palestinos puedan quedarse a vivir en su tierra”.

Taher al Masri no pudo acudir hace 10 días al entierro de su padre y tuvo que contentarse con organizar un funeral en Amman. Y es que, desde 1967, el ministro jordano de Exteriores no puede visitar su hogar natal, Nablus, en la Cisjordania ocupada en dicho año por Israel. Al Masri, de 44 años, nació en el seno de una familia palestina acomodada y liberal, y ha sido embajador de Jordania en Madrid, París y Londres.

Labor silenciosa de Peres

Pregunta. El primer ministro jordano, Said Rifai, declaró el pasado domingo que si Isaac Shamir impulsa nuevos asentamientos israelíes en los territorios ocupados entorpecerá el proceso de paz. ¿Hasta qué punto?

Respuesta. Ese aspecto de la ocupación israelí es realmente el más peligroso para el proceso de paz. En primer lugar, Shamir cree que los territorios ocupados son parte de Israel y que su país tiene el derecho de instalar allí a quien quiera. En

complica las cosas más y más. En particular, porque al tiempo que la población israelí de Cisjordania crece rápidamente, también lo hace la población árabe, a mayor velocidad. Un día nos encontraremos con dos grandes grupos, árabes e israelíes, con diferentes culturas, religiones, pasados, con todo diferente. Así que Shamir y la coalición Likud están poniendo las bases de un conflicto civil en los territorios ocupados.

P. ¿Cree, pues, que el relevo de Shamir por Peres en la jefatura del Gobierno israelí ha empeorado las cosas?

R. Todo el mundo sabe que Shamir es más duro que Peres. Pero hay que recordar que durante los dos años en que este último ha sido primer ministro ha trabajado con un acuerdo firmado con Shamir y el Likud. Pese a que el tono, la apariencia, sea diferente entre uno y otro, en esencia no hay muchas diferencias entre ambos. Le voy a dar un ejemplo: según fuentes israelíes, durante los dos años de mandato de Peres, la población de los asentamientos israel-

ternacional sobre Oriente Próximo?

R. Sé que Peres habló de la conferencia internacional y que sabía de lo que hablaba. Tengo la impresión de que en aquel momento estaba dispuesto a trabajar en esa vía. Pero días después fue a Washington y allí los norteamericanos no le animaron a seguir hablando del asunto. Peres cambió su posición y empezó a aludir a “un foro internacional” de acuerdo con las condiciones de Israel.

Negociar a través de EE UU

P. En su discurso de despedida como primer ministro Peres dijo que Israel y Jordania habían negociado a través de Estados Unidos. ¿Es verdad?

R. Todo el mundo sabe que nosotros no hablamos con Israel y que si tenemos algo que decirle es a través del Gobierno norteamericano. ¿Qué tiene de extraño?

P. ¿Han mejorado las relaciones entre Jordania y la Organización para la Liberación de Palestina desde el cierre, el pasado junio, de las oficinas de la central palestina en Amman?

R. No hay nada nuevo. Jordania está comprometida con la causa palestina y piensa que la OLP es su representante, pero ahora no hay muchos contactos entre ambas partes.

P. ¿Qué piensa de los actuales intentos de reunificar el movimiento palestino y convocar a su Parlamento en el exilio, el



Taher al Masri.

pagar es la abrogación del Acuerdo de Amman para una acción conjunta jordano-palestina.

No sé en qué quedará todo esto. Al Fatah divulgó un comunicado que *congelaba* el acuerdo, pero Arafat en persona aún duda en hacerlo. No espero en un futuro próximo una declaración formal ni de la OLP ni de Jordania para anunciar la definitiva suspensión de ese acuerdo.

P. Arafat parece estar en una posición difícil.

R. Sí, su posición es muy delicada. Por el momento ha tenido que instalarse en Jartum, en el corazón de África, y muy lejos de los territorios ocupados. No creo que sea bueno para él.

P. ¿Qué piensa su Gobierno